

El Nuevo (des)orden Internacional:

Europa en su laberinto

-

Día: 16 de abril 2026

Lugar: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UCLM, Toledo

Redacción: Matías Donoso Vargas

Ponente: Luis Andrés Bárcenos Medina (General del Ejército de Tierra de España)

Contexto: European lectures series

Temática: Desafíos contemporáneos de Europa en la era de la digitalización, inteligencia artificial, y nuevas tensiones regionales.

I. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? (Orígenes de la geopolítica actual)

El ponente inició la exposición invitando a romper con el "espejismo cartográfico". Los mapas tradicionales (como la proyección de Mercator) distorsionan la realidad geográfica e imponen una visión determinada. Mostrar mapas centrados en Asia o con el eje NorteSur invertido sirve para ilustrar que la geopolítica depende de la perspectiva y los intereses del actor que la analiza.

Evolución histórica y polaridad mundial:

- **Descolonización e "Imperialismo Informal":** Tras la Segunda Guerra Mundial, la creación de nuevos Estados no supuso una verdadera independencia total. Surgió un imperialismo informal basado en esferas de influencia hegemónica (principalmente de EE. UU. y la URSS).
- **El mundo bipolar (1945-1991):** Durante la Guerra Fría, el sistema internacional se dividió en dos grandes bloques. Incluso los países del Movimiento de los No Alineados sufrieron la presión e influencia de estas dos superpotencias.
- **Hegemonía unipolar y nuevos focos de tensión:** Con la caída del bloque soviético (1989-1991), EE. UU. consolidó una influencia global casi total. Sin embargo, las fallas tectónicas de ese antiguo bloque oriental son precisamente los actuales focos de tensión geopolítica: Europa Oriental (Guerra en Ucrania) y la inestabilidad crónica en Oriente Medio.

La vulnerabilidad de Europa:

- Dependencia de seguridad: Tras la Guerra Fría, la configuración europea cambió, pero mantuvo su dependencia del paraguas de seguridad de la OTAN. Actualmente, Washington percibe a muchos países europeos como "polizones" (*free-riders*) que se benefician de la protección militar estadounidense sin aportar lo suficiente.
- Debilidad macroeconómica: Europa es hoy un actor desconcertado y fuertemente endeudado. Con una deuda en la Eurozona que ronda los 16 billones de euros, el crecimiento del PIB es sistemáticamente devorado por el coste de la deuda y la inflación, limitando su capacidad de maniobra geopolítica.
- Poco desarrollo militar: Se concluye que la Unión Europea carece de la preparación logística, industrial y militar necesaria para afrontar un conflicto bélico convencional a gran escala en su propio territorio.

II. La revolución tecnológica (Su impacto en la Guerra y las Relaciones Internacionales)

El General subrayó una premisa fundamental: la tecnología no es solo una herramienta, es poder político y capacidad de gobernanza. Si bien la tecnología resuelve problemas, inevitablemente genera otros nuevos y más complejos.

La Inteligencia Artificial y la nueva naturaleza de la guerra:

- Más allá de la IA generativa: Herramientas como ChatGPT son solo la punta del iceberg. La IA profunda tiene el potencial de alterar las estructuras mismas de nuestras sociedades, del mismo modo que las redes sociales alteraron en su día los patrones de consumo, educación e interacción humana.
- Aceleración de los ciclos militares: Históricamente, la innovación tecnológica militar iba por generaciones (décadas). Hoy, la IA genera saltos cualitativos cada 3 meses. Esto hace que los sistemas de defensa tradicionales queden obsoletos casi de inmediato.
- Disuasión y asimetría: El desarrollo tecnológico militar está polarizando el poder. Las potencias hipertecnológicas tienen tal ventaja que la guerra simétrica ya no es una opción para los países menos desarrollados; enfrentarse a ellos supone una derrota segura y rápida.

Impacto en la cohesión social:

- La tecnología fomenta el aislamiento individual, debilita la cohesión nacional y hace a las sociedades extremadamente vulnerables a la polarización. Se ha pasado de la idea de la "cooperación global" de principios de los 2000 a un escenario de

confrontación nacimiento de nuevas amenazas, donde la mente del ciudadano es un campo de batalla más.

III. Europa en su laberinto: El reto de la Autonomía Estratégica

En el actual tablero internacional, Europa corre el riesgo de quedar aplastada bajo el peso del nuevo mundo bipolar: Estados Unidos y China.

La trampa tecnológica y productiva:

- Europa carece de soberanía en la cadena de valor tecnológica. Mientras EE. UU. controla los datos, el software y las grandes plataformas, China domina el hardware, la manufactura y el monopolio de las "tierras raras" (minerales indispensables para la IA y la tecnología militar). Europa depende de ambos.
- El poder militar no solo requiere de soldados, sino de capacidad industrial de defensa (fábricas, líneas de producción masiva de munición y tecnología), un sector en el que EE. UU. y China son líderes indiscutibles.

De la imposición normativa a la supervivencia:

- En el siglo XIX, los imperios europeos dictaban las normas y gobernaban el mundo. Hoy, la máxima aspiración geopolítica de Europa debe ser evitar ser gobernada en su propia casa por las leyes e intereses de potencias extranjeras.
- Para hablar "de tú a tú" en el sistema internacional y abandonar la dependencia, Europa necesita urgentemente dos cosas: reducir su deuda soberana e invertir en capacidades propias de defensa.

Conclusión: "De lo estratégico a lo político"

- La geopolítica no entiende de ciclos electorales. Para que Europa alcance la horizontalidad frente a otros bloques, necesita una Estrategia de Estado a largo plazo, que no cambie cada cuatro años con el gobierno de turno.
- El General finalizó con un mensaje de esperanza hacia los jóvenes (los universitarios), señalándoles como la generación clave que deberá liderar este cambio de paradigma para asegurar la supervivencia y relevancia de Europa en el futuro orden mundial.